

FOLIO 190

Mi nombre es Beatriz Natarén Velázquez, mamá de Julián Domínguez Nataré, desaparecido en el 2014, viernes 13 de junio de 2014. Ese día, mi hijo, se lo llevaron de la colonia Brisas del Golfo, aquí en Coatzacoalcos, eran como las 8:20 de la noche para ser exactos. Había quedado con una compañera de trabajo que se iban a ver ahí en una calle porque le había pedido de favor a ella que le ayudara con una tarea que tenía que entregar al día siguiente. Mi hijo según me platica, la señorita, salió de trabajar, se fue a la casa. Supongo que se bañó, se cambió, se arregló y salió a la calle donde quedaron de verse. Ahí en la misma colonia, en la misma calle donde vivimos. Como estaba ya un poco oscuro, la señorita le dijo que lo veía en la esquina. Llegaron ahí, se saludaron. Ella le entrega las hojas que le había imprimido de la tarea que tenía que entregar al día siguiente. Pues, se pusieron a platicar ahí, dice la señorita que estaban ahí platicando en la calle. Julián tenía sus audífonos puestos porque le gustaba mucho escuchar música, era un muchacho muy alegre, muy contento. Se llevaba con todo mundo. Estaban ahí platicando, echando relajo cuando, dice la señorita que vieron pasar una camioneta. Según ella era una Suburban con vidrios polarizados. Pasaron una vez, iban tres personas, cuatro personas, hombres vestidos con ropa oscura.

Ellos estaban platicando como si nada. Julián no se notaba nervioso, al contrario estaba contento. Estaban riéndose, pero a ella se le hizo muy extraño que la camioneta pasó una vez y dio vuelta en la misma cuadrita, porque no son cuadras grandes son como callecitas. Pasó una vez, luego, como en unos minutos pasa otra vez la camioneta. Las personas se les quedaban viendo a ellos. Entonces ella le dice a Julián que si no se le hace raro que esa camioneta ya pasó dos veces. Julián le dice, “No, no te preocupes. No creo”. Entonces ella le dice: “¿Qué te parece si nos vamos más allá adelante? donde está iluminado para que no vaya a ser que nos vayan a confundir con alguien o piensen que estemos haciendo algo malo”. Julián le dice que está bien, que se vayan donde hay luz, entonces caminan a la esquina donde está una lámpara. Se ponen justo ahí donde está la lámpara para que precisamente no causar nada de sospechas.

Signieron platicando, ella le dice “Julián, ¿Qué te parece si mejor ya no vamos porque se me hace muy raro”. Julián le dijo “No, no pasa nada, quédate conmigo vamos a platicar”. Bueno ahí estaban ellos riéndose, Julián escuchando música, él no se quitaba sus audífonos. Ya cuando como cinco minutos más, viene la camioneta de nuevo pero ya con los vidrios arriba. Fue tan rápido, dice ella que no les dio tiempo de nada. Ella solo vio que la camioneta viene y se para junto a ellos, se bajan dos personas de atrás y el copiloto. Entonces cuando ella ve eso, pues ya las personas estaban ahí. Ella dice que eran personal de la Policía Naval, estaban vestidos con ropa oscura, uniformes, botas hasta acá de las que usan los policías, traían armas cortas, el cabello muy bajito, pero en ese momento ya traían su cara cubierta. Ya no se les veía el rostro. Dice ella que fue tan rápido que solo bajaron tres personas, entonces casi los atropellan porque no les dio tiempo de nada. Ya cuando vieron, la camioneta estaba junto a ellos. Se bajan las dos personas, se queda la puerta abierta, como que acorralan a Julián y le

dicen “sube”. Entonces cuando ellos vieron que sí era para llevárselo, Julián le grita ella “corre”, pero ella dice que fue tanto el miedo que se quedó inmóvil. No pudo hacer nada, ni intentó correr ,porque ella dice que en ese momento pasaron mil cosas por su cabeza y dijo "no pues si corro me van a disparar o le van a disparar a él". Entonces lo que ella hizo fue cerrar sus ojos y quedarse ahí, no se movió para nada, pero a ella no le hicieron nada. Tomaron a Julián de los hombros y lo aventaron a la camioneta.

Julián llevaba su teléfono celular y llevaba sus audífonos puestos, su cartera. Incluso hasta se llevó sus hojas de la tarea, porque ya después de qué pasa eso, nosotros corrimos al lugar para ver si había quedado el teléfono ahí tirado, o las hojas de la tarea, pero no había quedado nada. Bueno pues lo suben la camioneta, fue cosa de segundos que pasa eso. Y se retira la camioneta. Lo que ella hizo fue correr y gritar, porque incluso dicen que había personas allá afuera cuando las personas ven que está pasando esto, en lugar de salir, se meten a sus casas, cierran sus puertas y queda todo en silencio. Lo que ella hace es correr a la casa donde vivimos nosotros pero pues yo en ese momento no estaba, estaba su hermano de Julián, ella le dice “no pues se llevaron a Julián”. Y pues todo fue tan rápido que lo que se les ocurrió en ese momento, pues su hermano, ir al MP a denunciar, no pasó ni media hora en que ya estaban en el MP. Mi hijo el mayor, entonces, Paola se llama su compañera de Julián, lo que ella hace es ir a una caseta para marcarme a mí y decirme que se habían llevado a Julián.